



# INVIERNO EN LOS ALPES

Dos tendencias que arrasan entre los viajeros del siglo XXI: el turismo experiencial y los viajes tailor-made. Para la primera ya no es tan importante el destino en sí, sino lo que vamos a vivir en él. La segunda explora los viajes únicos, a medida, diseñados a gusto del consumidor.

Por Kris Ubach



**P**ongamos que alguien te propone una aventura diseñada única y exclusivamente para que cumplas algunos de tus sueños. E imagina que ese viaje no se basa en un destino, en un país o en una ciudad, sino en un conjunto de experiencias.

La agencia de viajes Elefant Travel puso este reto sobre mi mesa: ¿Nos dejas –igual que haría un sastre de alta costura– tomarte las medidas y proponerte una escapada basada exclusivamente en tus gustos personales? El destino será casi lo de menos, pero las experiencias que vivirás allí serán inolvidables. ¿Cómo iba a rechazar aquella tentadora propuesta?

Tras una charla que duró unos cuantos cafés, la diseñadora de experiencias de Elefant Travel se fue con algunas ideas claras sobre mis preferencias via-

geras: mi pasión son la naturaleza, los lugares fuera de ruta y practico deportes al aire libre. Me gustan los desafíos y que me sorprendan. Y otro detalle importante que podrían suscribir la mayoría de mortales: disfruto comiendo bien y probando las especialidades locales de cada país. Con esas premisas, la agencia puso su equipo a trabajar y decretó que mi escapada ideal debía llevarme a un pequeño pueblecito perdido en los Alpes franceses.

En Sainte Foy-Tarentaise, una aldea de 700 habitantes, me espera la que va a ser mi base de operaciones durante tres días: el Chalet Hibou. La primera condición se cumple: el alojamiento está en un lugar apartado, un rincón alpino donde el silencio solo se rompe de vez en cuando por el sonido del ganado o los tractores de los paisanos. >

**Naturaleza y deportes de nieve.** Escultura 'GoToSki' del artista Stéphane Cipre, decora la cumbre de la montaña Belledar, a 2.500 metros de altura. A la derecha, vistas aéreas de uno de los restaurantes en las pistas de esquí de Val d'Isère.



Y el chalet que va a ser mi hogar está perfectamente diseñado para que justamente sea eso: un hogar. La bienvenida está servida en forma de chimenea prendida, mantas en el sofá y un ponche caliente que ayudará a recuperarse del frío que domina en el exterior. Desde la terraza se puede ver cómo el día muere tiñendo de rosa los Alpes de la Vanoise y la cumbre de la Grande Casse, que con sus 3.862 metros es la más alta en esta parte del mapa. El chalet es privado ¡sí, este maravilloso cottage de madera será entero para mí! Con una chef, Hanna, a mi entera disposición. ¿Se puede pedir más?

#### UN VIAJE A MEDIDA

La jornada siguiente empieza con un desayuno de productos locales: yogúres artesanos de un granjero vecino, que-

sos de las Denominaciones de Origen de Saboya a saber Beaufort y Abondance y un pan recién hecho en el mismo chalet. No falta la fruta fresca recién cortada y un plato caliente en forma de huevos Benedict. Intuyo que todas estas calorías serán necesarias para lo que vendrá hoy.

La experta guía de montaña Valentine Favre será mi cicerone sobre el terreno durante estos días. Ella me conducirá por este paisaje alpino y cuidará de mí en todo momento. Y con ella llegamos a la primera aventura que, cabe decir, es del todo inesperada: participaré en un biatlón.

Esta competición deportiva invernal –que es olímpica desde 1960– consiste en una carrera de esquí de fondo combinada con tiro con carabina. El reto: cubrir 7,5 kilómetros por una pista que >

#### Aventura en los Alpes de la Vanoise.

Panorámica desde Le Miroir, en Sainte Foy-Tarentaise. A la derecha, quesos típicos de Saboya –Abondance y Beaufort– para desayunar en el Chalet Hibou; piscina climatizada privada en el Chalet Pelerin. Abajo, detalle de arquitectura tradicional en la aldea de Le Fornet y jarras para tomar un cóctel montaño.





tiene cuatro estaciones de tiro en las que debe dispararse a un blanco alternativamente de pie y tendido en el suelo. Es una actividad agotadora pero muy divertida y altamente recomendable. Y lo mejor de todo: es distinta y original. Tras la mañana de actividad a cielo abierto, toca recuperar fuerzas con un caldo caliente, una ensalada de magret de pato y una buena tabla de quesos de postre en mi particular terraza con vistas. Dedicaré la tarde a la contemplación en este alojamiento privilegiado que es el Chalet Hibou. Un té con galletas artesanas, algunas revistas y un buen rato en el jacuzzi exterior que, por supuesto, también ofrece panorámicas del atardecer sobre los Alpes.

Otro día al aire libre nos lleva hasta las vecinas pistas de esquí de Tignes y Val d'Isère, que en conjunto conforman

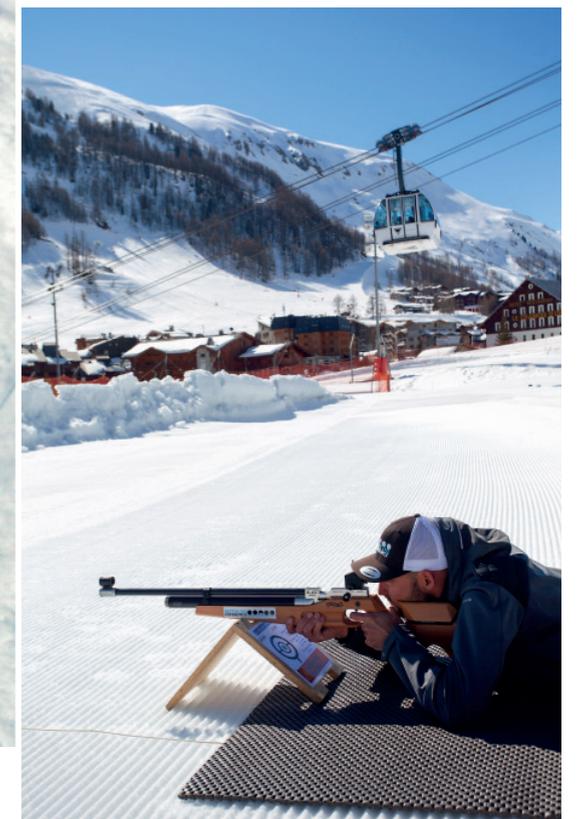
el Espace Killy, cuyos dominios se sitúan entre los 1.550 y los 3.466 metros de altitud.

#### MÁS MONTAÑA

El complejo esquiable más antiguo de los Alpes de Saboya –que toma su nombre del triple medallista olímpico Jean Claude Killy– cuenta con la friolera de 300 kilómetros de pistas, un par de las cuales situadas sobre el glaciar de la Grande Motte, otro de los montes míticos del lugar. En el dominio hay 75 remontes entre telecabinas, telesillas y telesquíes pero no utilizaremos ninguno de ellos. Ni tampoco las pistas. Hoy la aventura consiste en practicar heliesquí, es decir, acceder a una zona fuera de pistas con un helicóptero. Hay unos 40 descensos aptos para tal práctica en el área de Sainte Foy y uno de ellos >

#### Empieza la aventura.

Teleférico para acceder al rocher Belvedere en las pistas de esquí de Val d'Isère. Derecha: excursión vespertina por el bosque con raquetas de nieve; salto en parapente biplaza; esquiadora en las pistas de esquí de Tignes; una de las pruebas del biatlón consiste en el tiro al blanco tumbado en el suelo.





—esto sí que es lujo en toda regla— termina en la mismísima puerta del chalet después de una bajada de más de 3.400 metros. Hoy el jacuzzi estará más que justificado.

Pero el día no termina aquí. Tras una tarde de après-ski, Valentine me propone una excursión vespertina por el bosque con sus amigos. Nos calzamos las raquetas de nieve e iniciamos un suave ascenso por un camino que parece no llevar a ninguna parte.

Pero lo cierto es que a los pocos minutos llegamos a un encantador chalet d'alpage en el que nos espera la chef Hanna, que ha preparado una fogata sobre la nieve y unos cocktails servidos en jarras de peltre. Junto al fuego vemos cómo se pone el sol y cuando despuntan las primeras estrellas nos dirigimos a la cabaña. El interior, que no cuenta

con electricidad, se ilumina con el fuego de la chimenea y con cientos de velas que convierten el espacio en un lugar mágico. Perfecto en su sencillez. Mesa puesta, tablas de embutidos locales, una buena fondue (y muchas risas) ponen punto y final a este día de intensas emociones.

#### AIRE PURO

La última jornada está reservada para otra sorpresa con adrenalina incluida. Hoy saltaremos en parapente biplaza desde una de las montañas que rodean la población de Val d'Isère. Después del helicóptero del día anterior vuelvo a contemplar estos valles a vista de halcón, pero esta vez de un modo más suave, más pausado. El piloto del parapente que me acompaña se toma su tiempo, juega con las corrientes y pasa muy cer-

#### Placeres en la nieve.

Jacuzzi al aire libre, con panorámica a los Alpes de la Vanoise, en el Chalet Pelerin. Página siguiente: vista de la Val d'Isère desde un parapente; ensalada del restaurante L'Étincelle; interior del chalet d'alpage; sala de estar del Chalet Hibou; I telesilla en la Fontaine Froide. Carteles de pistas en Val d'Isère.



ca de las águilas que, perplejas, nos contemplan a pocos metros. Volar junto a estos hermosos animales es otra vivencia extraordinaria más que añadir a un viaje que en solo tres días me ha llevado a sumar tantas primeras veces.

El último almuerzo antes de emprender el regreso será en L'Étincelle, uno de los restaurantes de las pistas de esquí. ¿Sus credenciales? Buena cocina,

terraza al sol y vistas impagables. El chef Pierre Yves Casanova ha preparado para nosotros una serie de refinados platos de autor entre los que se cuentan las ostras o el sashimi de atún —quién lo diría en el corazón de los Alpes— además de algunas especialidades locales como el foie gras casero o la ternera charolais. Los vinos, franceses acompañan nuestro brindis de despedida. ♦

## LOS ALPES SELECCIÓN

#### Quién te lleva

Elefant Travel es una agencia especializada en viajes tailor-made. No ofrecen un catálogo de destinos porque confeccionan cada viaje

en función de los gustos e intereses de cada persona, siempre teniendo en cuenta el lujo y la exclusividad. Tras una entrevista privada, el equipo de diseñadores de

experiencias confecciona un plan en el que se tendrá en cuenta hasta el más mínimo detalle para que el cliente disfrute del viaje de su vida. [www.elefant.com.es](http://www.elefant.com.es)

